



El Deleite
Espiritual
del Creyente

Thomas Watson



**El Deleite
Espiritual
Del
Creyente**

Thomas Watson



Thomas Watson
(1620-1686)

**“Sino que en la ley de Jehová esta su
delicia”**

Salmo 1:2

1. Mostrando que la bondad negativa no es más que un título roto al cielo.

Así como el libro de los Cantares es llamado "el Cantar de los Cantares", por ser la canción más excelente; así el Salmo uno adecuadamente puede ser titulado, "el salmo de los Salmos", porque contiene en sí la propia médula y quintaesencia del cristianismo. ¿Qué dice Hierom de las epístolas de Pablo, lo mismo puedo yo decir de este Salmo; que es la abreviatura del auto control-pero llena de longitud y de la fuerza para este asunto. Este salmo lleva bienaventuranza en el frontispicio; comienza donde todos anhelamos terminar. Bien puede ser llamado una guía del cristiano, porque descubre las arenas movedizas donde los malvados se hunden en la perdición, verso 1; y la tierra firme sobre la que los santos pisan a la gloria, el versículo 2. El texto es un epítome y breviario de la verdadera religión, "bien, su deleite está en la ley del Señor, y en su ley medita de día y de noche." Cada palabra tiene su énfasis;

Comienzo con la primera palabra – Pero.

Este "Pero" está lleno de vino espiritual, lo abriremos y saborearemos un poco, luego procederemos.

"Pero," Este es un término de oposición. El hombre de Dios es descrito:

I. A modo de negación, en tres menciones.

(1.) "Él no anda en el consejo de los impíos;" no es de su consejo; él no da malos consejos, ni los recibe.

(2.) "Él no está en el camino de los pecadores." Él no se quedará entre los que no serán capaces de "estar en el juicio", el versículo 5.

(3.) "Él no está sentado en la silla de los burladores." Aunque sea un presidente de Estado, no se sentará en él, sabe que va a resultar muy incómodo al final. La palabra implica estar en,

1. Un hábito en el pecado, el Salmo 50:20. "Te sientas y hablas contra tu hermano."

2. Sentado implica la familiaridad con los pecadores, el Salmo 26,4. "No me he sentado con gente vanas;" es decir, no visitar sus lugares predilectos. El hombre de Dios se sacude toda intimidad con los impíos. Él puede hacer negocios con ellos, pero no asociarse con ellos. Él puede ser cortés con ellos, como vecinos, pero no se tuerce para formar un cordón de amistad. Los diamantes y las piedras pueden estar juntos, pero no van a soldarse y unirse.

II. El hombre de Dios se describe a modo de posición o más bien por la oposición, "bien, su deleite está en la ley del Señor." De esta palabra "pero" observe,

Esa bondad negativa no es suficiente para dar derecho al cielo. No ser burlador, es bueno, pero no es suficiente. Hay algunos en el mundo cuya religión va todo hacia los negativos; no son borrachos, no son perjuros-y por ello, se bendicen a sí mismos. ¿Ves cómo el fariseo aparece? Lucas 18:11. "Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros," etc. Por desgracia, el no ser escandaloso no hará más a alguien un buen cristiano, más que una cifra hará una suma. El hombre de Dios va más allá, "él no se sienta en la silla del burlador-más se complace en la ley del Señor. Estamos obligados, no sólo para cesar del mal-, sino para hacer el bien ", el Salmo 34:14 . será una mala súplica finalmente: "Señor, me guardé de ser manchado de pecado grave. No hice ningún daño! "Pero que bueno hay en ti? No es suficiente que el siervo de la viña no haga ningún daño no-no rompe los árboles, o destruye los setos. Si no trabaja en la viña, pierde su paga; no es suficiente para nosotros decir que en el último día, "No hemos hecho nada malo, no hemos vivido en pecado asqueroso!" Pero ¿qué bien hemos hecho en la viña? ¿Dónde está la gracia que hemos recibido? si no podemos mostrar esto, perderemos nuestro pago y dejamos escapar la salvación!

Uso. No te contentes con la parte negativa de la religión; muchos construyen sus esperanzas en el cielo sobre este fundamento agrietado; no se dan a ningún vicio, nadie puede acusarlos de algún pecado o falta. A esas personas les digo tres cosas:

- 1. Es posible que no esté exteriormente mal, y sin embargo no interiormente bien. Puedes estar tan lejos de la gracia como de los vicios! Aunque nadie puede decir: "tu ojo es negro", sin embargo, tu alma puede estar teñida de negro. Aunque sus manos no están trabajando iniquidad, sus cabezas pueden estar tramándola. Un árbol puede estar lleno de bichos y sin embargo las hojas bonitas pueden cubrirlas-que no se ven. Sólo así, las hojas bonitas de la urbanidad puedes esconder de los ojos del hombre, pero Dios ve a los bichos de orgullo, incredulidad y la codicia en su corazón! "Vosotros sois los", dice Cristo, "que justifican a sí mismos delante de los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones!" Lucas 16:15. Un hombre no puede ser moralmente malo-pero no espiritualmente bueno. Él puede estar libre de enormidad-aun gravemente lleno de enemistad secreta contra Dios. Puede que sea como la serpiente, que aunque sea de un fino color pero aun todavía tiene su mordida!**
- 2. Si usted sólo es bueno negativamente, Dios no hace cuenta de usted. Usted es como muchos sistemas de cifrado en la aritmética de Dios, y él no escribe números en el libro de la vida! Tome un pedazo de bronce, aunque no es tan mal metal como el plomo o hierro-aun no siendo tan bueno como la plata, hay poca estimación hecha del mismo, no va a pasar por dinero. Así es, aunque usted no sea profano-aun no siendo del metal correcto, careciendo del sello de la santidad sobre ustedes-usted nunca pasara como dinero real. Dios te menosprecia, no es usted más que un bronce cristiano.**
- 3. Un hombre así puede ir al infierno por no hacer el bien-como por hacer el mal. El que no da buen fruto, es tanto combustible para el infierno como el que da malos frutos! Mat. 3:10, "Todo árbol que no produce buen fruto será cortado y echado en el fuego." Uno puede también morir con no comer los alimentos, al igual que con veneno! Un suelo bien podría ser echado a perder por falta de buena semilla, como por tener cizaña sembrada en el. Aquellos que no fueron activos en obras de caridad cristiana, fueron tristemente condenados: "Apartaos de mí malditos, etc Porque tuve hambre, y me disteis de comer", Mat. 25. 41,42. No se dice "que usted me quito mi comida ", sino "no me disteis de comer." ¿Por qué las vírgenes necias quedan excluidas? Ellas habían no habían hecho nada malo, no habían roto sus lámparas. Sí, sino que "no tomaron aceite en sus lámparas," Mateo. 25.3. Su aceite que faltaba era la acusación! Por tanto, que ningún**

hombre construya su esperanza en el cielo sobre la bondad negativa. Esto es construir sobre la arena y la arena es mala para construir; no cimentará. Pero supongamos que un hombre debe terminar su casa sobre la arena- ¿cuál es el resultado? La inundación viene, es decir, la persecución y la fuerza de esta inundación se quitara la arena y hará caer la casa. Y el viento sopla, el aliento del Señor como un fuerte viento soplará un edificio tan arenosa en el infierno! Tema entonces descansar en la parte negativa de la religión, quítelo lejos de usted -sea eminentemente santo. Así que llego a la siguiente palabra, sino "su delicia está en la ley del Señor día y en su ley medita y noche."

2. ¿Qué se entiende por deleitarse en la Ley de Dios?

Las palabras dan una doble descripción de un hombre piadoso.

En primer lugar, se deleita en la ley de Dios.

En segundo lugar, Él medita en la ley de Dios.

1. "Su deleite está en la ley del Señor." El gran Dios ha injertado el afecto de alegría en cada criatura. Cada ser tiene, por el instinto de la naturaleza, algo para deleitar a sí mismo. Ahora el verdadero santo, no por intuición, sino por inspiración divina, hace de la ley de Dios su deleite. Este es el distintivo del cristiano, "su delicia está en la ley del Señor." Un hombre puede trabajar en su oficio, y no deleitarse en el, ya sea en lo que se refiere a la dificultad de la obra, o la pequeñez del ingreso. Pero un hombre de Dios sirve a Dios con alegría; es su comida y bebida hacer su voluntad.

Para la explicación de las palabras, sera inferido,

1. ¿Qué se entiende por "la ley del Señor." Esta palabra, Ley, se puede tomar ya sea de manera más estricta o más ampliamente.

(1.) Más estrictamente -por el Decálogo o los diez mandamientos.

(2.) Más ampliamente-

[1.] Por toda la palabra de Dios escrita.

[2.] Para aquellas verdades que se deducen de la palabra-y centradas en la misma.

[3.] Para todo el asunto de la piedad, que es la contraparte de la ley de Dios y está de acuerdo con ella, como la transcripción con el original. La Escritura es un planteamiento de la ley de Dios y la piedad es una demostración la ley de Dios. Tomaré esta palabra en su plena libertad y amplitud.

2. ¿Qué se entiende por deleite en la ley de Dios? El hebreo y la Septuaginta ambas se refieren a ", su voluntad está en la ley del Señor." Aquello que es voluntario, es una delicia. Un corazón lleno de gracia sirve a Dios desde un principio de sinceridad; él hace la ley de Dios no sólo su tarea sino su recreo; sobre esta parte de Escritura voy a injertar esta proposición.

Doctrina. Que un hijo de Dios, aunque no pueda servir al Señor perfectamente-todavía le sirve de buen agrado. Su voluntad está en la ley del Señor; Porque no es un soldado presionado, sino uno voluntario. Por el latido de este pulso, podemos juzgar si hay vida espiritual en nosotros o no. David profesa que la ley de Dios era su delicia, Salmo 119:77. Él tenía su corona con la cual él se deleita, él tenía su música para animarse, pero el amor que tenía a la ley de Dios- ahogaba todos los demás placeres; al igual que la alegría de la cosecha y de la vendimia, es superior a la alegría de espigar. "Me deleito en la ley de Dios," dice Pablo, "en el hombre interior". Romanos 7:22, la palabra griega es ", me complazco en la ley de Dios." Es decir-"la ley de Dios es mi recreo!" Fue un placer de corazón-que estaba en el hombre interior. Un hombre malvado puede tener alegría en la cara, 2 Cor. 5:12, como el rocío que humedece la hoja; pero el vino del Espíritu de Dios anima el corazón. Pablo se deleitaba en la ley en el hombre interior.

3. ¿De cuáles manantiales brota el deleite espiritual del creyente?

El deleite del santo en la ley de Dios procede,

1. **De la firmeza de juicio.** La mente aprehende una belleza en la ley de Dios. Como un imán, el juicio señala a los afectos. "La ley de Dios es perfecta," Salmo 19,7. La palabra hebrea para perfecto, parece aludir a un perfecto, todo el cuerpo perfecto, que tiene rasgos perfectos. La ley de Dios tiene que ser perfecta, ya que es capaz de hacernos sabios para la salvación, 2 Tim. 3.15. La Septuaginta lo muestra, la ley del Señor es pura--como belleza que no tiene mancha-- el vino que se ha purificado y refinado. El alma que se ve en esta ley, al ver tanto brillo y perfección, no puede, sino deleitarse en la misma. La lámpara centro del santuario estaba iluminada por el fuego del altar, dio a luz a todas las demás luces. Sólo así, el juicio está iluminado por la Escritura, se prende fuego a las lámparas de los afectos.
2. **Este santo deleite surge del predominio de la gracia.** Cuando la gracia viene con autoridad y majestuosidad en el corazón, lo llena de alegría. Naturalmente no tenemos ningún deleite en Dios; "Por tanto, le dijeron:-Dios: Apártate de nosotros, Que no queremos el conocimiento de tus caminos!" No, no hay sólo una aversión de Dios-sino antipatía hacia Dios! Los pecadores son llamados aborrecedores de Dios, Romanos 1.30. Pero cuando la gracia entra en el corazón, oh qué cambio está ahí! Prepondera la gracia, se presenta frente a la rebelión de la voluntad- hace a un hombre de otro espíritu! convierte el furor de león, en una dulzura de paloma! cambia el odio en delicia! pone un nuevo sesgo en la voluntad! Actúa una espontaneidad y la alegría en servicio de Dios. "tu pueblo será un pueblo dispuesto en el día de tu poder," Salmo 110.8.
3. **Este deleite santo en la verdadera piedad proviene del dulzor del fin.** Bien podemos con alegría echaré las redes de nuestro esfuerzo, cuando tenemos tan excelente proyecto. El cielo al final del servicio, causa deleite en el camino del deber.

Uso 1. Mostrando una diferencia característica entre un hijo de Dios y un hipócrita. Nos muestra una diferencia discriminatoria entre un hijo de Dios y un hipócrita-el cristiano sirve a Dios desde un principio de placer, el hipócrita no. "La ley de tu boca es mejor para mí que millares de oro y plata", Salmo 119.72. ¿Con qué deleite cuenta un hombre codicioso sus miles? Sí, pero la ley de Dios era mejor a David que miles! Un hijo de Dios se ve en el servicio de Dios, no sólo como su deber-sino como su privilegio.

Un corazón lleno de gracia le encanta todo lo que tenga el sello de Dios sobre él. La Escritura es su gozo. "Fueron halladas tus palabras, y yo las-y comieron tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón", Jer. 15.16. La oración es su deleite, Isaías 56.7. "Voy a alegrarles en mi casa de oración." El oír es su deleite, Isaías 60.8. "¿Quiénes son éstos que vuelan como palomas a sus ventanas?" El alma gentil vuela como una paloma de una ordenanza, sobre las alas del placer! El sacramento es su deleite: En este día el Señor hace "preparará en este monte para todos los pueblos un banquete de manjares succulentos, un banquete de vino añejo, pedazos escogidos con tuétano, y vino añejo refinado", Isaías 25.6. Un día de sacramento es un día de fiesta del alma; Aquí Cristo toma el alma en sus banquetes de casa y muestra "el estandarte del amor sobre ella," Cantares. 2.4. Aquí hay delicias celestiales que tenemos por delante. Cristo nos da su cuerpo y sangre. Este es el alimento de los ángeles, este es el néctar celestial, aquí está una taza con aromas de la naturaleza divina; aquí está el vino aderezado con el amor de Dios. Los judíos en sus banquetes derramaban el unguento sobre sus invitados y les besaban; Aquí Cristo derrama el aceite de alegría en el corazón y nos da un beso con los besos de sus labios. Este es el baño del rey donde nos lavamos y limpiados de nuestra lepra! El alma marchita, después de la recepción de esta cena bendita, ha sido como un jardín regado, o como esos campos egipcios, tras el desbordamiento del Nilo-fructífera y floreciente. ¿Se pregunta que un hijo de Dios se deleite en las cosas santas? Él debe necesariamente ser un voluntario en la piedad.

Pero no es así con un hipócrita; él puede ser obligado a hacer lo que es bueno, pero no querer lo que es bueno; no sirve a Dios con alegría. Job 27,10. "¿Se deleitará en el Todopoderoso?" El hecho de que no tiene ninguna de este deleite, parece así-porque él sirve a Dios de mala gana; él trae su sacrificio con maldad, Proverbios 21.27. Tal uno fue Caín. Fue mucho antes de que él trajese su ofrenda, no era las primicias; y cuando la trajo, era de mala gana; no era una ofrenda voluntaria, Deut. 16. 10. Es probable que fuera la costumbre de la familia de su

padre sacrificar; y tal vez la conciencia le pudo redargüir soportando tanto tiempo; por fin, la ofrenda es llevada, pero ¿cómo? como una tarea en lugar de un placer; como una multa en lugar de un sacrificio. Caín trajo su ofrenda, pero no a sí mismo. Lo que dice Séneca de un regalo, lo puedo decir de un sacrificio; no es el oro y la plata lo que hace a un regalo, sino la voluntad dispuesta. Si esto falta, el oro sólo ha sido separado de la persona, no se dio como un regalo. Así mismo, no es la oración y el oír lo que hace un sacrificio, sino se trata de una mente dispuesta. Caín no era una ofrenda, sino un impuesto; No adoración, sino penitencia.

Dos casos de conciencia resueltos

He aquí hay dos casos a ser puestos.

Caso 1. ¿Puede una persona regenerada espiritualmente cansarse y no gozarse en Dios?

1. Yo respondo, sí - pero este deleite en Dios no es del todo extinguido. Esta laxitud y cansancio en un hijo de Dios pueden surgir de la morada de la corrupción interna, Romanos 7.24. No es de la gracia que está en él - sino del pecado que mora en él - al igual que el hundimiento de Pedro en el agua no provenía de su fe - sino de su miedo. Sin embargo, yo sigo diciendo - que la voluntad de una persona regenerada es para Dios, Romanos 7:15. Pablo encontró a veces una indisposición al bien, Romanos 7,23 - sin embargo, al mismo tiempo profesa un deleite en Dios, el versículo 22 "me deleito en la ley de Dios, en el hombre interior.". Uno puede deleitarse en la música, o en cualquier recreación - aún a pesar del cansancio del cuerpo, ya sea por el momento embotado e indispuesto. Sólo así - un cristiano puede amar la ley de Dios, aunque a veces la obstrucción de la carne le agobia, se encuentra con su antiguo vigor y agilidad disminuido.
2. Yo respondo: Que esta debilidad espiritual y el cansancio en una persona regenerada no es habitual; no es su temperamento constante. El agua puede decaer por un tiempo, es marea baja; pero hay un poco de marea alta de nuevo. Sólo así, a veces es la marea baja en el alma de un cristiano. En este momento, se encuentra con una indisposición y fastidio a lo que es santo - pero dentro de un corto período de tiempo, hay una marea alta de

afecto - y el alma se lleva a toda vela en los deberes sagrados! Es con un cristiano, al igual que un hombre que está muy enfermo; cuando está enfermo no toma ese deleite en la comida como en otro tiempo; es más, a veces la sola vista de ella le da náuseas. Pero cuando él está bien - él va a su comida de nuevo con alegría y apetito. Justo así, cuando el alma está perturbada a través de la tristeza y la melancolía, no encuentra el deleite en las Escrituras y la oración como antes; pero cuando se vuelve a su temperamento saludable de nuevo, ahora tiene el mismo exquisitez y alegría en el servicio de Dios como antes!

3. Yo respondo, que este cansancio espiritual en una persona regenerada es algo involuntario. Él está preocupado por eso; él no abraza su enfermedad, sino se lamenta por ella. Él está cansado de su cansancio! Cuando encuentra una pesadez en el deber, él trata en gran medida con esa pesadez; ora, llora, lucha, utiliza todos los medios para recuperar esa presteza en el servicio de Dios, como él estaba acostumbrado a tener. David, cuando sus ruedas de sus carros fueron arrancadas, y se conducía pesadamente en la piedad - ¿con qué frecuencia él ruega por la gracia vivificante! Cuando los santos han encontrado sus corazones desmayando, sus afectos decayendo, y un extraño tipo de letargo apoderándose de ellos - nunca están en reposo hasta que ellos mismos se han recuperado - y llegan a esa libertad y deleite en Dios, como fueron una vez sensibles.

Caso 2. El segundo caso es- Si un hipócrita puede no servir a Dios con deleite? Yo respondo, él puede. Herodes oyó Juan el Bautista con mucho gusto, Mat. 6.20. y había aquellos que ayunaron para contiendas y debates, me agrada saber la manera de Dios," Isa, 58.2. El hipócrita puede, fuera de algunas esperanzas llamativas del cielo, mostrar un deleite en la bondad; pero aún no es una delicia tal como se encuentra en los regenerados, ya que su deleite es carnal. Un hombre puede ser carnal, mientras que está haciendo las cosas espirituales: No es en la santidad y en el rigor en la piedad, que el hipócrita se deleita -sino otra cosa. Él se deleita en la oración, pero es más bien la proyección de dones lo que él observa, más que el ejercicio de la gracia. Él se deleita en escuchar-pero no es en la espiritualidad de la Escritura en la que se deleita; no en el sabor del conocimiento, sino en el brillo de este. Cuando él va a oír la palabra predicada, él se enfoca en poder deleitar su mente, en lugar de mejor deleitar su corazón; es como si un hombre va a la tienda de un boticario por una píldora, sólo para ver el

dorado de la píldora, no por la virtud operativa. El hipócrita va a la palabra para ver que dorado se encuentra en un sermón, y qué puede deleitar el intelecto. Los hipócritas vienen a la Escritura como uno entra en un jardín para arrancar un poco de flores finas para oler, no como un niño que viene a la madre por alimento. Es más bien por la curiosidad que por la piedad. Tales fueron aquellos en Ezequiel. 33,32: "Tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de que tiene una voz agradable, y puede tocar bien un instrumento". El profeta es elocuente, y tiene una predicación agradable, estuvieron de acuerdo mucho con él, y era tan dulce para ellos como fina música, pero como bien no fue la espiritualidad del asunto que tanto les gustaba, si más bien la tonalidad y belleza de la voz.

Solía ser un reproche fuerte-sin embargo oportuno de Crisóstomo a sus oyentes, cuando les decía: "Esto es, aquello que probablemente deshaga sus almas: que escuche a sus ministros como tantos trovadores, para agradar al oído, mas no para perforar la conciencia". Usted ve, que el deleite de un hipócrita en la piedad es carnal; no es el ser nutrido con las palabras de la fe, lo que a él le importa, no es sino la elocuencia del discurso, la rareza de la noción, la rapidez de la imaginación, la suavidad de estilo: se esfuerza sólo por arrancar del árbol del conocimiento. Ay, pobre hombre, que puede tener la luz de las estrellas del conocimiento, y, sin embargo, puede ser la noche en su alma.

Uso 2. Prueba de deleite del cristiano en Dios. Permítame que esto nos ponga en un escrutinio santo y bajo juicio. Si tenemos este deleite en la piedad? Es de vida o muerte como respondamos a esto.

Pregunta. ¿Cómo puede ser conocido este deleite espiritual?

Respuesta 1. El que se deleita la ley de Dios, a menudo piensa en ella.; en lo que un hombre se deleita, sus pensamientos corren sobre ese asunto; aquel que se deleita en el dinero, su mente se ocupa con él; Por lo tanto, el avaro se dice que piensa en lo terrenal, Fil. 3.19. Así, si hay un deleite en las cosas de Dios, la mente estará aún reflexionando sobre ellas. O qué tesoro raro es la palabra de Dios! Es el campo donde la perla de gran precio está oculta! ¡Cuán preciosas son las promesas! Ellas son el conducto que contiene el agua de la vida; son como esas dos ramas de olivo ", que vierten de sí aceite dorado", Zac. 4.12. Estas sellan el perdón, la adopción, y la gloria! "Oh Señor, por estas cosas viven los hombres", Isaías 38.16. Donde hay un deleite en la ley de Dios, la mente está totalmente ocupada en ella.

Respuesta 2. Si nos deleitamos en la piedad, no hay nada que pueda impedirnosla-, sino que seremos versados en las Escrituras, la oración, los sacramentos. El que ama el oro negociara por él. El comerciante recorrerá mar y tierra para hacer dinero de su prosélito. Los hombres no se mantendrán a partir de sus ventas. Si hay un deleite en las cosas sagradas, no vamos a ser detenidos de participar en una ordenanza, porque estamos en el negocio de la salvación. Si un hombre estuviese hambriento, él no se quedaría fuera del mercado, debido al dolor de su dedo. Las ordenanzas son un mercado del evangelio, y los que tienen hambre y sed de justicia, no se mantendrán alejados por cualquier problema leve. "Me alegré cuando me dijeron, vamos a la casa del Señor", Salmo 122.1. Usted que es feliz cuando el diablo le ayuda con una excusa para ausentarse de la casa del Señor, está lejos de este santo deleite.

Respuesta 3. Los que se deleitan en la piedad están a menudo hablando de ella.; "Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a otro," Mal. 3.16. Donde se infunde la gracia, será efusiva. "Las palabras de la boca del sabio están llenas de gracia," Ecle. 12.10. David deleitándose con los testimonios de Dios, "hablaría de ellos delante de los reyes", Salmo 119.46. El cónyuge deleitándose con su amado, no pudo ocultar su amor, sino que prorrumpe en más conmovedoras, y no menos elegantes expresiones: "Mi amado es blanco y rubio, señalado entre diez mil, la cabeza es como la más fina de oro" etcétera. Los discípulos cuyos corazones estaban en Cristo, le hacen el tema de su discurso hacen mientras que iban a Emaús, Lucas 24.19. Los cristianos primitivos que fueron encendidos con el amor a Dios, hablaban mucho de los cielos, y el reino preparado, tanto que el emperador sospechaba que pretendían quitarle su reino! Las palabras son el espejo de la mente-que muestran lo que está en el corazón! Donde hay deleite espiritual, al igual que el vino nuevo, tendrá ventilación. Un hombre que es de la tierra habla de la tierra, Juan 3.31. Apenas puede hablar tres palabras, pero dos de ellas son sobre la tierra. Su boca, como el pez en el evangelio, está llena de oro, Mat. 17.27. Sólo así, donde hay un deleite en Dios, "nuestra lengua será como la pluma de escribiente muy ligero." Salmo 45. Esto es un referente escritural para probar los corazones de los hombres. Por desgracia, muestra lo poco que se deleitan en Dios, porque están poseídos por un demonio mudo; que no hablan la lengua de Canaán.

Respuesta 4. Aquel que se deleita en Dios, le dará lo mejor de cada servicio. Aquel a quien amamos mejor, tendrá lo mejor. El cónyuge deleitándose en Cristo, le dará sus frutos suaves, Cant. 7.13. Y si ella tiene una copa de vino con especias,

y lleno del jugo de la granada se debe beber de ella, Cantares. 8.2. El que se deleita en Dios le da la fuerza de sus afectos, la flor y nata de sus funciones. Dice él: "Dios tendrá lo mejor!" Los hipócritas no les importa lo que dan a Dios; lo que ellos ofrecen al Señor no les cuesta nada; una oración que no les cuesta, sin lucha, sin derramamiento del alma. 1 Sam. 1. No pusieron costo a sus servicios. Caín trajo del fruto de la tierra, Gen 4.8. Es observable, el Espíritu Santo no menciona nada que pueda elogiar, o resaltar el sacrificio de Caín. Cuando se trata de hablar del sacrificio de Abel, pone un énfasis sobre él, "Abel trajo varios corderos elegidos de lo mejor de su rebaño", versículo 4, pero cuando habla de Caín, él sólo dice, "él trajo del fruto de la tierra". Algo triste, tal vez sacado de una zanja! Dios, que es lo mejor, será servido con lo mejor. Domiciano no tenía su estatuto en madera o hierro, sino en oro. Dios tendrá lo mejor de los mejores cosas - tendrá nuestros servicios de oro. El que se deleita en Dios, le da sacrificios escogidos-el más puro de su amor, el más ardiente celo! Y cuando él ha hecho de todo, él se lamenta que ya no puede más, se sonroja al ver una desproporción infinita entre la Deidad y su pobre servicio.

Respuesta 5. El que se deleita en Dios, no se deleita mucho en cualquier otra cosa. El mundo aparece en un eclipse; Pablo se deleitaba en la ley de Dios, en el hombre interior y cómo fue él crucificado para el mundo! Gal 6.14. No es absolutamente ilegal deleitarse con las cosas del mundo, Deut. 26.11. "Y te alegrarás en todo el bien que el Señor tu Dios te ha dado." Nadie mejor puede disfrutar de la comodidad de estas cosas que los creyentes; porque ellos tienen el mejor derecho a ellas; y tienen el rocío de una bendición destilada, "Tome dos talentos, dijo a Giezi a Naamán," 2 Reyes 5,23. Así dice Dios a un creyente, toma dos talentos, tomar sus comodidades exteriores, y toma mi amor con ellos. Pero los hijos de Dios, a pesar de que están agradecidos por las misericordias externas -sin embargo, no están cautivados con estas cosas; las usan sólo como una conveniencia para su paso; saben que ellos las necesitan como un bastón para caminar -pero cuando se sienten en el reino de los cielos, y descansan, no tendrán que usar este bastón de Jacob. Los creyentes no oran mucho por estas cosas terrenales fugaces. Su deleite está principalmente en Dios y su ley.

¿Es así con nosotros? ¿Tenemos esta pobre opinión de todas las comodidades pasajeras? El astrónomo dice, que si fuese posible que un hombre sea levantado tan alto como la luna, la tierra le parecería a él, sino un pequeño punto. Si pudiéramos ser levantados al cielo en nuestros afectos, todos los placeres terrenales parecerían como nada. Cuando la mujer de Samaria se había

encontrado con Cristo, baja el jarrón, y lo deja atrás! Sólo así, aquel que se deleita en Dios, por haber probado la dulzura en él, no importa mucho el jarrón- el deja el mundo atrás.

Respuesta 6. El verdadero deleite es constante. Los hipócritas tienen sus punzadas de deseo, y destellos de alegría, que pronto terminan. Los judíos se regocijaron en la luz de Juan por un tiempo, Juan 5.35. Corazones no sanos pueden deleitarse en la ley del Señor por una temporada; pero, ellos cambian rápidamente su nota: "¡Qué desgaste es esto de servir al Señor!" El crisólito, que es de un color dorado, en la mañana es muy brillante para mirar, pero hacia el mediodía se ve pálido, y ha perdido su esplendor; tales son los espectáculos relucientes de los hipócritas. La verdadera alegría, al igual que el fuego del altar, nunca pasa; la aflicción no puede extirparlo, Salmo 119.145. "Aflicción y angustia se han apoderado de mí-pero tus mandamientos son mi deleite."

Uso 3. Exhortación. Una persuasiva para este deleite santo en la piedad. Permítanme persuadir los cristianos a trabajar por este deleite santo. "Que tu alegría sea en la ley del Señor." Y para que pueda cumplir mejor la exhortación, expondré ante usted importantes consideraciones.

1. Hay tales cosas en la ley de Dios, las cuales pueden causar deleite; como se verá en dos cosas. Hay en ella,

1. Verdad.

2. Bondad.

1. Verdad. La ley de Dios es un libro de verdad, Salmo 119.160. "Tu palabra es verdad desde el principio." Los dos Testamentos son los dos labios con que el Dios de la verdad ha hablado. Aquí hay una base firme para la fe.

2. Bondad. Neh. 9.13. "Ustedes les dieron leyes verdaderas, estatutos." Aquí está la Verdad y la Bondad; la adecuada para la comprensión y la otra a los deseos. Ahora bien, esta bondad y excelencia de la ley de Dios resplandece en nueve menciones.

- a. Esta ley bendita de Dios, es una carta de amor que nos envió desde el cielo, escrita por el Espíritu Santo, y sellada con la sangre de Cristo! Isaías 62.5. "Así como el gozo del esposo con la esposa, así tu Dios se regocijará por ti"; y Oseas 2,19. "Yo te desposaré conmigo para siempre en la justicia y en la bondad amorosa y misericordia." ¿No es agradable la lectura de esta carta de amor!?
- b. La ley de Dios es una luz "que alumbra en lugar oscuro", 2 Ped. 1.19. Es nuestra estrella polar que nos guía hacia el cielo; era la vela y la linterna de David para caminar, Salmo 119.105. Ahora la luz es dulce, Ec. 11.7. es triste carecer esta luz. Esas gentes que no tienen el conocimiento de las necesidades de la ley- tropiezan en el infierno en la oscuridad! Hierom trae a Tully, con su oratoria, y Aristóteles con sus silogismos, gritando en el infierno. Los que salen de la luz de la palabra, siguiendo la luz dentro de ellos, como algunos hablan, prefieren el resplandor de la luciérnaga antes que el resplandor de sol.
- c. La ley de Dios es un espejo espiritual para vestir nuestras almas. David menudo se vistió en este espejo, y obtuvo mucha sabiduría, Salmo 119.104. "De tus mandamientos he adquirido inteligencia." Este espejo tanto nos muestra nuestros defectos y se los lleva. La ley de Dios es un espejo para mostrarnos nuestras caras -y una fuente de bronce para lavar nuestros defectos.
- d. La ley de Dios contiene en ella nuestras evidencias de los cielos; sabríamos si somos herederos de la promesa, si nuestros nombres están escritos en el cielo? debemos encontrar en este libro de la ley, 2 Tes. 2.13. "Él nos ha escogido para salvación, mediante la santificación." 1 Juan 2.14. "Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, porque amamos a los hermanos"; ¿y no es para nuestra comodidad leer sobre nuestras evidencias?
- e. La ley de Dios es una armería, de los cuales tenemos que buscar nuestra artillería espiritual para luchar contra Satanás. Se puede comparar con la "Torre que David construyó para armería; allí colgaban mil escudos de valientes," Cantares. 4.4. Se llama la "espada del Espíritu", Ef. 6.16. Es observable, cuando el diablo tentó a nuestro Salvador, corre a la escritura por la armadura, "escrito está!" Tres veces Cristo hiere la serpiente con esta espada! Mat. 4.4, etc Es bueno tener nuestra armadura sobre nosotros, cuando el enemigo está en el campo.

- f. 6. La ley de Dios es nuestro recetario espiritual. Cuando hay alguna enfermedad que crece en el alma, aquí está el remedio a tomar. Si nos encontramos muertos en el deber, aquí está el remedio, Salmo 119.50. "Tu palabra me ha vivificado!" Si nuestros corazones son duros, aquí está el remedio, "¿No es mi palabra como el fuego!" Jer. 23.29. Este es capaz de derretir la roca en la ternura. Si crecemos orgulloso, aquí está el remedio, 1. Ped. 5.5. "Dios resiste a los soberbios." Si hay alguna culpa fresca adquirida, aquí tenemos un medicamento soberano a tomar, Juan 17.17. "Santifícalos en tu verdad." La ley de Dios es como un jardín de medicinas espirituales, donde podemos caminar y recolectar cualquier hierba para expulsar el veneno del pecado.
- g. La ley de Dios es un tesoro divino para enriquecernos! Aquí están las riquezas de los conocimientos, y las riquezas de la certeza a ser encontradas, Col. 2.2. En esta ley de Dios están dispersos tantas verdades como diamantes preciosos que adornan el hombre interno, el del corazón. David tomó la ley de Dios como su herencia, Salmo 119.111. En esta mina bendita se oculta la verdadera perla de gran precio! Aquí cavamos hasta que encontremos el cielo!
- h. La ley de Dios es nuestro refresco en tiempos de desmayo; y es un fuerte refresco, Heb. 6.18. "Que tengamos un fortísimo consuelo." Son fuertes consuelos de hecho, que puede endulzar la aflicción, que pueden convertir el agua en vino, que puede estar en contra de la prueba de fuego. "Este es mi consuelo en la aflicción, porque tu dicho me ha vivificado", Salmo 119.50. Las comodidades del mundo son consuelos débiles; un hombre tendrá consuelo en la salud-pero cuando la enfermedad venga, ¿dónde está su consuelo, entonces? Él puede tener consuelo en una propiedad, pero deja que la pobreza venga, ¿dónde estará su consuelo, entonces? Estos son consuelos débiles, que no pueden soportar en contra la angustia; pero las comodidades de las Escrituras son consuelos fuertes, pueden endulzar las aguas de Mara. Deje que la enfermedad llegue, las comodidades de la Escritura puede disiparlas y aturdir las, "el habitante de la tierra no dirá-estoy enfermo", Isaías 33.24. Que la muerte llegue, un cristiano puede afrontarla con valentía: "Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón?" 1 Cor. 15.55. ¿No es cómodo tener un refresco estando cerca, pudiendo al mismo tiempo expulsar el veneno de la muerte?

- i. La ley de Dios es el maná. Este maná celestial que satisface sí mismo al paladar de cada cristiano. ¿Qué desea el alma? Animo pronto? fortalecimiento? Se puede encontrar todo en este maná!

2. Deleite en la piedad corona todos nuestros servicios. Por lo tanto David aconseja a su hijo Salomón, no sólo servir a Dios, sino servirle "con ánimo voluntario," 1 Cron. 28.9. Deleitarse con el deber es mejor que el deber en sí; ya que es peor para un hombre deleitarse con el pecado, que cometerlo. Así que deleitarse con el deber es preferible antes el deber en sí: "¡Oh, cuánto amo yo tu ley", Salmo 119.97. No es lo mucho que hacemos, sino lo mucho que amamos; los hipócritas pueden obedecer la ley de Dios pero solo los santos aman a su ley. El amor se lleva la guirnalda.

3. Deleitarse con las cosas espirituales evidencia la gracia; es una señal de que hemos recibido el espíritu de adopción. Un niño sincero se deleita en obedecer a su padre. El que es nacido de Dios, es habilitado por la gracia, y actúa desde un principio de sinceridad; la gracia altera el sesgo del corazón, y hace el corazón rebelde obstinado, un corazón dispuesto. El Espíritu de la gracia se llama un espíritu libre, Salmo 51, no sólo porque trabaja libremente-, sino porque hace al corazón libre y alegre en la obediencia.; un corazón lleno de gracia no actúa por fuerza-, sino por el libre consentimiento.

4. Deleite en la piedad hará el negocio de la piedad más fácil para nosotros. Deleitarse hace todo fácil; no hay nada difícil para una mente dispuesta; el deleite convierte la piedad en recreación; es como el fuego al sacrificio, como el aceite a las ruedas. Como el viento a las velas-que nos lleva a toda vela en el deber! El que se deleita en el camino de Dios, nunca se quejará de la aspereza del camino; un niño que va a la casa de su padre, no se queja de la dificultad del camino. Un cristiano va al cielo en el camino del deber; cada oración, cada sacramento, es un paso más cerca de la casa de su Padre! Seguramente él está tan lleno de alegría que se va a casa que él no se quejará de mala manera. Recibe entonces este santo deleite. Amados, no tenemos muchos kilómetros por recorrer - la muerte acortará nuestro camino, y mucho y que el deleite la endulce!

5. Todos los deberes en la piedad son para nuestro bien. Vamos a tener el beneficio; "Si eres sabio, seréis sabios para ti mismo" Proverbios 9.12. Dios ha trenzado su gloria y nuestro buen juntos. "Les di mis leyes para que pudieran vivir guardándolas. Sí, todos los que las guarden vivirán!" Ez. 20.11. No hay nada

que el Señor requiere, sino que tiende a la auto-preservación. Dios nos invita a leer su palabra, y por qué? esta palabra es su voluntad y testamento en donde él hace que nos sea puesto un gran patrimonio sobre nosotros, Col. 1,12; 1 Juan 2.25. "Y esta es la promesa que él nos ha prometido, la vida eterna."

Él nos invita a orar, y este deber lleva el alimento en la boca, 1 Juan 5.14. "Esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye." Pide lo que quieras, el firmará tus peticiones. Si tuvieras un amigo que dijese: "Ven a mí cuando lo desees, y te suministrare dinero", ¿no deleitarías en visitar ese amigo! Dios te dará más de la mitad del reino, y no nos deleitamos en la oración? Dios nos pide que creamos, y hay un panal de abejas que se encuentran en este precepto: "Cree y serás salvo." La salvación es la corona que se establece sobre la cabeza de la fe! Bien puede decir el apóstol, "sus mandamientos no son gravosos." O bien, si la piedad es tan beneficiosa, si hay tal oro para ser excavado en esta mina, puede hacernos deleitamos en los caminos de Dios. Que nos atraerá,- sino el interés propio?

6. ¿Cómo Cristo se deleita en la obra de nuestra redención! "He aquí que vengo, me deleito en hacer tu voluntad, oh Dios mío," Salmo 40.7,8. Es por los expositores que coincidieron en que se habla místicamente de Cristo; cuando él vino al mundo a sacrificar su vida por nosotros, fue una ofrenda voluntaria. "De un bautismo tengo que ser bautizado," Lucas 12,50. Cristo había de ser, por así decirlo, bautizado en su propia sangre, y ¿cómo estaba sediento de llegar a ese momento? "¿Cómo me angustio hasta que se cumpla!" Si Cristo se deleita en la obra de nuestra redención, y no debemos nosotros deleitaras a su servicio? ¿Sufrió voluntariamente-y oramos de mala gana? ¿Tenía tanta alegría de dar su vida por nosotros, y no deberíamos entregar nuestras vidas a él? Ciertamente, si algo podía hacer que Cristo arrepentirse de derramar su sangre, sería esto-ver a los cristianos tan reacios en el deber, trayendo sus deberes más bien como una penitencia que un sacrificio.

7. Deleitarse en el servicio de Dios nos hace parecernos a los ángeles en el cielo. Ellos sirven a Dios con alegría; tan pronto como Dios habla la palabra, son ambiciosos a obedecer. ¿Cómo están extasiados con deleite mientras ellos están alabando a Dios! En el cielo, seremos como los ángeles; el deleite espiritual nos hará como ellos aquí! servir a Dios por la fuerza, es ser como el diablo; todos los demonios del infierno obedecen a Dios-pero en contra de su voluntad, que rinden un obediencia a regañadientes; pero el servicio que viene

con deleite-es angelical! Esto es lo que pedimos, que "la voluntad de Dios sea hecha en la tierra-ya que está en los cielos"; No se hace con placer allá en el cielo?

8. Su deleite en la ley de Dios no va a producir que nos hartemos. Los objetos carnales a menudo causan asco y nauseas; tan pronto nos cansamos de nuestros placeres; por tanto, cambiamos de una vanidad terrenal a otra. El exceso de placer es un dolor! Pero los objetos espirituales no empalaga o cansan el alma; mientras más estudiamos la ley de Dios, tanto más deleite encontramos. Y en este sentido, David pudo decir, las palabras de la boca de Dios eran "más dulce para su gusto que la miel", Salmo 119.103. Porque uno puede pronto hartarse de la miel, pero nunca podemos hartarnos con la palabra de Dios. El que ha una vez ha dicho, con Jeremías ", he encontrado la palabra y la comí," Jer. 15.16. No será empalagado con ella! Hay tal sabor agradable en la palabra, que el cristiano exclama: "Señor, dame de ese pan cada vez más!" Hay tal dulzura en comunión con Dios, que el alma dice: "¡Oh, si yo podría ser siempre así!" El que se deleita en Dios, no se queja que él tenga demasiado de Dios, sino más bien demasiado poco: él abre y extiende las velas de su alma para tomar más de esos vendavales celestiales, que él anhela ese momento cuando él estará siempre deleitándose a sí mismo en la visión dulce y bendita de Dios!

9. Sin este santo deleite nos cansamos tanto a nosotros mismos y a Dios. Isaías 7.13. "¿Va a cansar a mi Dios también?" Nuestro deleite en Dios hara que Él se deleite en nosotros. Pero cuando empezamos a decir "¡qué fastidio es esto de servir al Señor," Dios se cansa tanto como nosotros lo hacemos; incluso se harta de este tipo de servicios. Cuando los deberes son una carga para nosotros, son una carga para Dios! Cuando un hombre está cansado de una carga, él la echara fuera. Avivemos en nosotros todo este en el servicio a Dios.

Uso 4. Mostrando cómo un cristiano puede llegar tener este deleite en la ley de Dios. Para la lograr este deleite bendito en la ley de Dios, tres cosas son necesarias.

Dirección 1 Establezca una estimación alta en la Escritura; lo que los juicios apremian- los afectos los abrazan. El que valora el oro, se deleitará en él. Tenemos la tendencia, por incredulidad, de entretener leves pensamientos de piedad, por lo tanto, nuestros afectos son tan leves. David apreciaba los estatutos de Dios a un ritmo elevado; "Más que desear son que el oro, y más que mucho oro fino," Salmo 19.10. y por lo tanto creció que el amor se inflama por ellos; "Me regocijaré en tus estatutos", Salmo 119.16.

Dirección 2. Orar por un corazón espiritual. Un corazón terrenal no se deleitará en misterios espirituales; la tierra apaga el fuego. Terrenalidad destruye el santo deleite; obtenga un paladar espiritual, que pueda saborear la dulzura de la Escritura. El que prueba la dulzura de la miel, se deleitará en el. "Si es así sea es que habéis gustado que el Señor es benigno", 1 Ped. 2.3. No es suficiente escuchar un sermón, sino hay que probar un sermón; no basta con leer una promesa- pero hay que degustar la promesa. Cuando ha recibido este paladar espiritual, entonces la palabra de Dios estará con usted "la alegría y el regocijo de tu corazón", Jer. 15.16.

Dirección 3 Si le deleitarán con la ley de Dios, purgarian el deleite del pecado; el pecado envenenará este deleite espiritual. Si queréis tener la ley de Dios dulce, no dejes que "el mal sea dulce en su boca," Job 20,12. Cuando el pecado es su carga- Cristo será tu delicia!

Uso 5. Agradecimiento. El deleite Santo debe causar agradecimiento.

¿Qué causa tiene que ser agradecido, que puede encontrar este deleite espiritual en Dios!? ¿Cómo David bendice a Dios que Él ha dado a la gente corazones para ofrecer tan alegremente para la construcción del templo; "¿Quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que seamos capaces de ofrecer de nuestra voluntad cosas semejantes?" Su disposición era más que su ofrenda; por lo que debe decir un cristiano: "Señor, ¿quién soy yo, para que yo me ofrezca voluntariamente? ¿Quién soy yo para tener tu espíritu libre, y servirte bien por elección más que por obligación!"

Es una gran bendición tener esta prontitud y rapidez en el servicio de Dios. Deleite anima y vivifica el deber; Ahora actuamos a propósito en la piedad. Los cristianos nunca se sienten atraídos con tanta fuerza y dulzura, como cuando la cadena de deleite se sujeta a su corazón. Sin esto todo está perdido; nuestra oración y escucha es como el agua derramada en el suelo. Se pierde tanto su belleza y recompensa. Luego bendice a Dios, Cristiano, que ha engrasado las ruedas de tu alma con deleite, y ahora se puede "correr y no se cansarán." Para su comodidad, estar seguro de que no faltará cualquier cosa que su corazón puede desear, Salmo 37,4. "Deléitate en el Señor, y él te concederá las peticiones de tu corazón."

Ore para que Dios use este libro para su edificación, la de otros y la salvación de los pecadores.

Puede reproducir este material libremente sin alterar el contenido en alguna parte o en todo siempre y cuando cite el autor y la fuente del material.

Fuente de traducción

http://gracegems.org/Watson/saints_spiritual_delight.htm

Todo derecho de traducción está protegido por la ley internacional de dominio público

Traducción y diagramación por
Anderson Caviedes

reformaibague@gmail.com

Iglesia Bíblica El Salvador

<https://www.facebook.com/iglesiabelsalvador>

Blog - Expositor Bíblico

<http://expositorbiblicorf.blogspot.com/>

Todos los derechos reservados ©